



RENACIMIENTO MAYA
YUCATÁN
GOBIERNO DEL ESTADO | 2024 • 2030

SEGEY
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

RENACIMIENTO PEDAGÓGICO

Gaceta magisterial, número 14, 2025



INTERCULTURALIDAD Y COMUNIDAD ESCOLAR



educacionyucatan



educacionyucatan



@educacionyuc

Mtro. Joaquín Díaz Mena
GOBERNADOR DEL ESTADO DE YUCATÁN

Dr. Juan Enrique Balam Vázquez
SECRETARIO DE EDUCACIÓN

L.M.N.I. Alejandra Garrido Morales
Encargada de la Dirección General de Desarrollo
Educativo y Gestión Regional

Mtra. Julieta Pérez Altamirano
DIRECTORA DE DESARROLLO EDUCATIVO

Dr. Manuel del Jesús Larena España
DIRECTOR DE SERVICIOS REGIONALES

CONSEJO EDITORIAL
Dr. Ernesto Javier Estrella Alcocer
Dra. Manuela de Atocha Álvarez y Aguilar
Mtro. José Juan Chan Perera
Mtro. Hiram Ventura Borges
Mtro. Joed Peña Alcocer

EDITOR Y COORDINADOR
Antrop. Cristóbal León Campos

JEFA DE REDACCIÓN
Mtra. Arline Bojórquez Cauich

CORRECCIÓN DE TEXTOS
Mtra. Karla M. Martínez Herrera

Imagen de portada
Fotografía de Hiram Ventura Borges

RENACIMIENTO PEDAGÓGICO. GACETA MAGISTERIAL, es una publicación mensual cuyo objetivo es fomentar el análisis crítico y propositivo de la educación, a través del impulso a la implementación de la Nueva Escuela Mexicana en los centros escolares de la entidad, divulgando reflexiones en torno al quehacer pedagógico y cultural de las y los docentes de Yucatán y el país. En sus páginas se difunden propuestas, proyectos, experiencias, memorias y programas que contribuyen a la transformación educativa y dignifican la labor del magisterio, reconociendo la importancia nodal de la educación para el desarrollo social y cultural de México. Estas páginas están destinadas a impulsar el renacimiento pedagógico que nuestra nación necesita para el bienestar de la sociedad.

Comentarios y colaboraciones:
renacimientopedagogico@gmail.com

Consulta las ediciones digitales:
www.educacion.yucatan.gob.mx

Dirección de Desarrollo Educativo de la SEGEY:
Calle 25 s/n entre 38 y 40, Col. García Ginerés,
C.P. 97070.
Mérida, Yucatán.
Teléfono (999) 9642350.

ISSN en trámite

ÍNDICE

EDITORIAL / 3

Reafirman el compromiso
de preservar la lengua y fortalecer
la cultura maya. / 4

Tiholop: pasado comunitario
y educación presente. / 5

Lela' u áanalte'il náayo'ob
Este es el libro de los sueños
Bibliotecas escolares comunitarias
con identidad. / 9

Libros artesanales:
identidad maya y saberes
de las comunidades escolares. / 12

Acercamiento a la interculturalidad
crítica en Yucatán. / 16

Galería "Reafirmando
la identidad". / 18

Educación e identidad maya.
Entrevista a Jesús Lizama Quijano. / 20

EDITORIAL

Yucatán, diverso y milenario, es tierra ejemplar por su riqueza cultural. La memoria de nuestros antepasados es orgullo e identidad, es la raíz madre que nos da sentido y nos orienta por el camino a recorrer como sociedad. Nuestro estado mantiene viva esa herencia, en las comunidades del interior se observa cotidianamente el trabajo comunitario donde se reproducen los valores socioculturales que nos distinguen como una tierra de paz y armonía, un orgullo a nivel nacional e internacional.

La educación, en ese contexto sociocultural, ha sido siempre fundamental para construir una sociedad unificada, fuerte, donde se respetan las tradiciones, creencias, costumbres de nuestro pueblo, cuya esencia original maya se fortifica con la labor de docentes de Educación Indígena y Rural, quienes han sabido adaptarse al entorno comunitario y reproducirlo para así conservar la esencia de lo nuestro.

La Educación Indígena, que en Yucatán cumplió recientemente 61 años, es un aporte indiscutible para la construcción de una sociedad equitativa, incluyente y diversa, en la que la interculturalidad crítica tiene lugar como un eje que articula las labores pedagógicas y comunitarias, reforzando la identidad, la historia y la cultura que, sin importar el paso de los años, nos enorgullece. Y ahora, con la implementación en nuestros centros escolares de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), la dignificación y la revaloración identitaria toma un mayor impulso, pues su objetivo no se limita a reconocer esa diversidad, sino que contribuye a reforzar el tejido social y generar mayor cohesión al interior de las comunidades, siendo la escuela el lugar central que aglutina los esfuerzos de las y los docentes, quienes, junto a las y los alumnos y familiares, entretejen los saberes comunitarios y los estimulan con estrategias pedagógicas que encuentran eco en las aulas, ya que surgen de la realidad y las necesidades de las comunidades mismas, para así hacer realidad la contextualización y el codiseño que la NEM ha planteado como una forma de propiciar una educación de excelencia que responda en la realidad a las problemáticas detectadas en las comunidades escolares, lo que genera una educación transformadora, debido a que es una educación que nace del corazón mismo de cada comunidad.

Por eso, es de suma importancia reconocer, en el marco del 61 aniversario de la Educación Indígena en Yucatán, a las y los docentes, supervisores, inspectores, directores, alumnas y alumnos, así como familiares, que, unidos, hacen realidad los planteamientos que hoy la NEM establece, pero, sobre todo, hacen realidad el **Renacimiento Maya** que nuestro Gobernador, Mtro. Joaquín Díaz Mena, desarrolla como una política pública de bienestar para toda la sociedad yucateca, partiendo de las comunidades mayas, pues es ahí donde tiene lugar la raíz de nuestra identidad.

Y en ese sentido, la edición décima cuarta de *Renacimiento Pedagógico. Gaceta Magisterial*, presenta un acercamiento a la interculturalidad crítica que se realiza en las comunidades mayas de la entidad, particularizando en lo observado en el municipio de Yaxcabá, donde docentes, alumnas y alumnos, y familiares han sabido crear verdaderas comunidades de aprendizaje, mientras revitalizan la lengua y la cultura maya, a través de la lectura y la escritura, y particularmente mediante la elaboración de libros artesanales. Esta es una pequeña muestra de la gran labor de las y los docentes de Educación Indígena, a quienes honramos y reconocemos por sus aportaciones al desarrollo comunitario y pedagógico de todo Yucatán.

Dr. Juan Enrique Balam Vázquez
Secretario de Educación

Reafirman el compromiso de preservar la lengua y fortalecer la cultura maya

Comunicación Social de la SEGEY

En conmemoración del 61 aniversario de la Educación Indígena en Yucatán, se realizó una ceremonia que reunió a autoridades educativas, docentes, estudiantes y representantes de comunidades mayas.

La jornada estuvo llena de música, danzas tradicionales y expresiones culturales que reflejaron el orgullo, la identidad y la riqueza de los pueblos originarios, en un espacio de celebración y reflexión sobre la importancia de la educación bilingüe y bicultural como herramienta de transformación social y preservación cultural.

Durante la ceremonia, el secretario de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (Segey), Juan Enrique Balam Vázquez, destacó que esta conmemoración no solo celebra la historia, sino también la fuerza viva de los pueblos originarios mayas.

Acompañado de la presidenta de la Comisión Permanente de Educación, Ciencia y Tecnología del Congreso del Estado, Maribel del Rosario Chuc Ayala, y del presidente municipal de Maní, Fredi Evaristo Interián Bojórquez, el titular de la Segey recordó que hace más de seis décadas se sembró una semilla que hoy florece en cada palabra enseñada en lengua maya y en el esfuerzo de maestras y maestros que, con amor y compromiso, llevan la educación a las comunidades más apartadas, preservando la identidad y las tradiciones culturales.

Asimismo, reconoció el respaldo del Gobernador Joaquín Díaz Mena al impulsar el Renacimiento Maya, una iniciativa que busca revitalizar la cultura y colocarla en el centro del desarrollo de un Yucatán más justo y consciente de su herencia.

Reafirmó el compromiso de la Segey con la promoción y el fortalecimiento de la lengua maya como un legado ancestral que da sentido a la identidad y cosmovisión del pueblo y reiteró su propósito de continuar construyendo una educación indígena digna, con identidad y profundamente humana.

En su mensaje, la directora de Educación Indígena, Martha Patricia Silveira Puerto, recordó que hace 61 años, durante el gobierno de Adolfo López Mateos, se inició formalmente el programa de Educación Indígena en Yucatán, en octubre de 1964.

Este proyecto nació con el propósito de alfabetizar a la niñez maya hablante, enseñar el español como segunda lengua utilizando la lengua maya como medio de instrucción, ofrecer una educación bilingüe y bicultural, y fomentar la gestión y el desarrollo comunitario.

Destacó además que, para fortalecer la labor de los primeros promotores culturales, se produjeron materiales educativos y se impartieron cursos de capacitación centrados en la lectura y escritura en lengua maya, el manejo de materiales didácticos y el desarrollo comunitario.

Asimismo, resaltó la valiosa contribución del personal docente indígena, cuyo compromiso ha impactado positivamente en muchas generaciones y en la preservación de la identidad cultural.

Finalmente, reafirmó la disposición de la Dirección para mantener un diálogo abierto y trabajar de manera conjunta con las comunidades en esta importante tarea educativa. Los bailables tradicionales, cantos en lengua maya y expresiones artísticas que reflejaron la riqueza cultural y el orgullo de nuestras raíces estuvieron a cargo de diversos planteles.

Los alumnos de la Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas del Río” de la zona escolar 012 interpretaron la canción “U t’aan úuchben maaya’ob”; las niñas del Preescolar Indígena “Ponciano Arriaga” de la zona escolar 08 presentaron el colorido bailable “Canastas de Halachó y La fiesta del Sur”; y el bailable de almudes estuvo a cargo de los preescolares “Sasil Ja” y “Héroes de la Patria” de la zona escolar 011, llenando de alegría y orgullo a las y los asistentes.



Fuente: Archivo personal de Joed Amílcar Peña Alcocer.

Tiholop: pasado comunitario y educación presente

Joed Amílcar Peña Alcocer

La educación ha sido históricamente un campo de lucha y transformación de la realidad mexicana, tocándole detonar procesos de emancipación y empoderamiento de comunidades indígenas. No obstante, es importante señalar que esto solo es posible cuando la enseñanza se conceptualiza y practica como algo más que la transmisión de conocimientos, llegando a ser un medio para la revitalización o fortalecimiento de las identidades comunitarias. El caso de la comunidad maya de Tiholop, ubicada en el municipio de Yaxcabá, es un ejemplo contemporáneo del efecto transformador de la educación crítica e intercultural propuesta por docentes comprometidos y que ha encontrado eco en la Nueva Escuela Mexicana.

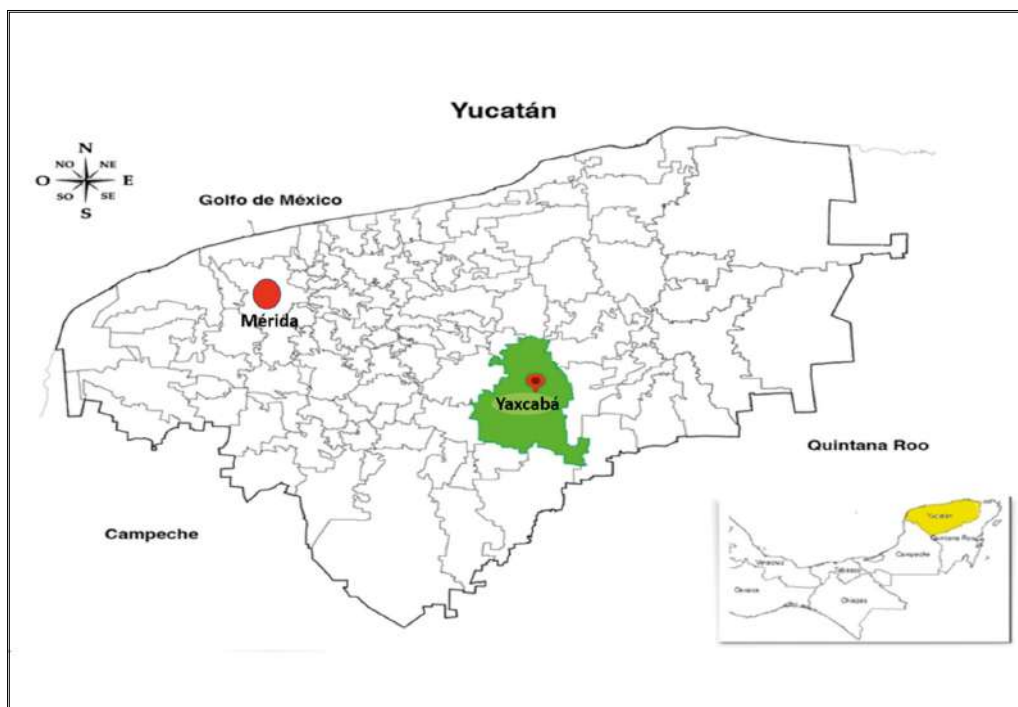
Esta educación no solo responde a la implementación de una nueva política educativa, es también una respuesta a una situación histórica.

Un breve panorama histórico de Tiholop

Tiholop, como muchas otras comunidades mayas, ha vivido un largo proceso de resistencia frente a políticas coloniales, extractivistas e integracionistas. Si bien no se han desarrollado proyectos que de manera directa busquen disminuir el uso de la lengua maya y la práctica de sus tradiciones, es innegable que sistémicamente se han creado condiciones que pueden conducir a ello. La historia de la comunidad nos lo hará entender.

Las *Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán* mencionan a la comunidad de Tiholop como parte del cacicazgo de Cochuah (v. II, 1983, p. 219). En ellas se hace un apunte muy peculiar, signo del destino de los pueblos mayas bajo el dominio español:

En la provincia de Cochua [Cochuah] está otro pueblo en mí encomendado, llamado Zamiol [Samyol], que



Fuente: <https://journals.openedition.org/elohi/1154>

cae dieciséis leguas de esta villa, a donde es sujeto, y tres de su cabecera de doctrina, y lo mismo el pueblo de Tixolop [Tixholop], Tismocul [Tixmukul], que caen en la provincia de los tases, tienen su cabecera de doctrina, el pueblo de Tismocul [Tixmukul] una legua y el de Tixolop [Tixholop] tres, los cuales son de compañía entre mí y Alonso de Villanueva, conquistador de estas provincias. Todos los cuales eran de más de novecientos indios al tiempo que se dieron y repartieron al Capitán Francisco de Siesa, mi predecesor, y ahora todos ellos no tienen ciento y cincuenta indios; la causa de su disminución no se puede entender. Tienen todos ellos sus iglesias de cantería y albañilería, y sus ornatos de seda para el culto divino, cáliz y patena de plata y campana, indios que ayuden a oficiar la misa y servir a la iglesia.

La disminución de la población, el trabajo compulsivo y la pérdida de autonomía fueron el signo de la colonización, bajo esta pesada carga se buscaron formas de resistir. En 1761 Jacinto Canek lideró un levantamiento en contra de los españoles y criollos en la región oriente de Yucatán, las personas de Tiholop respondieron al llamado del Rey Canek, poniéndose a su servicio y padeciendo un destino similar al suyo (Patch, 2003). La participación de la comunidad de Tiholop en esta importante sublevación indígena está ampliamente documentada (Bracamonte y Solís, 2005), tanto en su pronunciamiento a favor de la sublevación de Canek, su papel activo en la circulación de las convocatorias para unirse a este movimiento de liberación y el apresamiento de pobladores a quienes las autoridades no dudaron en llamar “perros herejes”, así como los procesos punitivos a los que fueron sometidos.

Los siglos pasaron y llegó la Guerra Social Maya (tradicionalmente llamada Guerra de Castas), la comunidad quedó en medio de la vorágine de violencia y desolación. A partir de 1847 las autoridades políticas abandonaron al oriente del Estado que, para ellos, solo era espacio de conflicto perpetuo, tan es así que Eulogio Rosado, uno de los verdugos de la población maya en aquellos años, marchó con más de 800 hombres a este pequeño pueblo con el fin de apaciguar a los rebeldes. Uno de los episodios más cruentos narrados por las élites letradas criollas ocurrió en Tiholop, su escenario fue una escuela particular y el personaje principal su maestro:

El caso del preceptor de Tiholop, pueblo cercano al histórico Cisteil, teatro de la primera sublevación indígena en los tiempos modernos, 4 de abril de 1761. Llamábase el preceptor don Guillermo Verdugo y su escuela era particular. Sorprendieron los indios la plaza, de tal manera, que no dieron lugar a la defensa, ni a la huida. Un grupo de bárbaros penetró cautelosamente en la escuela, con el azoramiento que es consiguiente de parte de los alumnos, que se escapaban por donde podían, o se ocultaban en el solar de la escuela, del mejor modo posible. El maestro, sorprendidos por los asaltantes, fue lanzado y conducido a una plazuela, donde en compañía de otros infortunados vecinos de Tiholop, sirvió de toro a los indios, hasta fallecer sacrificado horriblemente (Menéndez, 1909, p. 8).

Esta historia, no comprobable documentalmente, formó parte de una línea narrativa atravesada por el racismo y el temor al mundo indígena. Inclusive Tiholop, invisible a los ojos de la gente, se volvió uno de tantos ejemplos que los criollos yucatecos dieron

La Nueva Escuela Mexicana promueve una práctica docente que requiere de contextualización basada en principios de justicia, equidad y pluralismo, promoviendo la integración de los saberes indígenas en los currículos escolares.

sobre la “barbarie” maya. En un breve informe sobre las escuelas yucatecas de 1865 se reportó que el partido de Sotuta “sufrió en la invasión de los bárbaros”, al grado de quedar:

Casi convertido en ruinas, sin que hasta la fecha hayan sido remediados sus padecimientos, ni reedificadas sus poblaciones, por la escasez de habitantes y la extrema pobreza a que quedaron reducidas en su mayor parte desde aquella invasión: no existe, por tanto, en aquel partido, más que una sola escuela pública gratuita situada en la cabecera.¹

La precariedad fue constante durante toda la segunda mitad del siglo, el gobierno trató de palearla superficialmente a través de múltiples decretos para eximir de impuestos a las personas que vivían en Yaxcabá y los pueblos circunvecinos. Las desfavorables condiciones de vida causaron que el poblado quedara casi en el abandono, pero eso no detuvo el asedio en contra de los pocos que decidieron resistir ahí:

Respecto de la salida de los G.N. de Yaxcabá, que salieron voluntariamente para explorar el pueblo yermo de Tiholop, lo verificaron seis individuos, llevando consigo una bomba de aviso. Habiendo llegado estos de dicho pueblo, declaran: que cuatro de ellos hicieron su entrada a la plaza, hasta llegar al cuartel de dicho pueblo, y que vieron a dos indígenas de pie en la puerta de la iglesia, y que se encontraban sin armas; que inmediatamente se salieron del cuartel y se incorporaron a los cuatro que los esperaban, dándole fuego a la bomba, la cual no estalló por estar mal construida. Del resultado daré a U. cuenta oportunamente pues de los mismos vecinos de Yaxcabá se han armado veinte y pasan a hacer otra exploración con el fin de cerciorarse si hay algunas avenidas o algunas casas en construcción.²

El Porfiriato no cambió esta situación, la agudizó aún más. Las desigualdades se mantuvieron, el temor a la guerra rondaba cada brecha del monte, el ejército se mantuvo en campaña permanente y la vida se iba entre los dedos. Fue hasta las Revoluciones socialistas,

tanto la iniciada por Salvador Alvarado y la encabezada por Felipe Carrillo Puerto, que las comunidades mayas pudieron salir del pantano que habían producido para ellas los gobiernos, los hacendados y el racismo.

Las últimas décadas del siglo XIX fueron de supervivencia para la comunidad que, si bien nunca quedó sin habitantes, pasó muchos años con pocas personas viviendo en ella, en consecuencia, la historia oral indica que hubo un repoblamiento entre la década de 1920 y 1925 (Tuz, Cahum y Murguía, 2015, p. 57). Esto coincide con la integración de Tiholop al naciente municipio de Yaxcabá en 1923, con ello se unió a una demarcación territorial que ondeaba la bandera del socialismo y que se enfrentaba directamente al conservadurismo enraizado en Sotuta. Posiblemente esos años revolucionarios crearon condiciones para que familias expulsadas en décadas previas retornaran.

Con todo lo expuesto, aunque de manera breve y sintética, se puede notar que la historia de Tiholop está marcada hondamente por procesos agresivos en contra de su población. Los periodos de calma fueron pocos, los años en silencio muchos. Este perfil histórico es compartido por cientos de comunidades mayas en el territorio peninsular, existe una deuda histórica con ellas, saldarla es un trabajo complejo que requiere de procesos de acompañamiento críticos, contextualizados, territorializados y con una clara perspectiva intercultural.

Tiholop, camino a un renacer educativo

Las metodologías interculturales brindan un marco de acción adecuado para poder construir relaciones y compartir saberes, sin agresión o imposición. La educación intercultural, en su vertiente más crítica, permite reconocer las historias, lenguas y tradiciones de las comunidades para hacerlas ejes de los procesos de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, la Nueva Escuela Mexicana promueve una práctica docente que requiere de contextualización basada en principios de justicia, equidad y pluralismo, promoviendo la integración de los saberes indígenas en los currículos escolares.

En este contexto, las experiencias de la Escuela Preescolar Indígena “Jacinto Canek” de Tiholop y la

¹ Informes del inspector de escuelas públicas del Imperio, relativos a los partidos de Mérida, Motul, Valladolid, Sotuta, Maxcanú, Tizimín, Izamal, Sisal y Espita. BY-FR-Manuscritos-XLVIII-1865-1/4-013.

² La Revista de Mérida, 16 de septiembre de 1880.



Fuente: Archivo personal de Joed Amílcar Peña Alcocer.

Escuela Primaria Indígena “Manuel Crescencio Rejón” de Tinuncah representan una oportunidad invaluable para reflexionar sobre los avances y retos que enfrenta la educación en zonas rurales y en comunidades indígenas que históricamente han sido llevadas al rezago. Ambas instituciones, inmersas en un contexto cultural y lingüístico maya, son ejemplos claros de cómo los proyectos educativos pueden ser vehículos de reivindicación de la identidad cultural y lingüística.

El trabajo docente en estas comunidades, bajo el marco de la NEM, trasciende la mera transmisión de conocimientos académicos y se convierte en una herramienta de transformación social. Los proyectos educativos que promueven el uso de la lengua maya, así como las identidades comunitarias, no sólo responden a la necesidad de la “preservación” cultural, más que eso, se vuelven ejercicios de liberación y revitalización comunitaria, creando sentidos de pertenencia y dignidad.

La experiencia vivida en estas escuelas es, en muchos sentidos, un acto de reivindicación ante historias marcadas por la violencia institucional y social. La educación debe ser una herramienta liberadora, capaz de devolver a los pueblos mayas su voz, su cultura y su historia. Estas experiencias educativas recientes, que trascienden los modelos hegemónicos, ofrecen una alternativa pedagógica basada en el respeto y la dignidad, construyendo una educación más justa y equitativa.

Archivos y bibliotecas

Biblioteca Yucatanense (BY)

Biblioteca Carlos R. Menéndez

Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, Universidad de Oriente

Hemerografía

Le Revista de Mérida

La Revista de Yucatán

Bibliografía

Bracamonte y Sosa, P. y Solís Robleda, G. (Selección, paleografía e introducción) (2005). *Rey Canek, documentos de la sublevación maya de 1761*. CIESAS.

Garza, Mercedes (coord.). *Relaciones Históricas-Geográficas de la Gobernación de Yucatán* (Mérida, Valladolid y Tabasco). UNAM, 1983.

Menéndez de la Peña, R. (1909). *Profesorado sotuteño. Boceto histórico*. Imprenta de la Escuela Correccional de Artes y Oficios.

Patch, Robert W. (2003). *La rebelión de Jacinto Canek en Yucatán: una nueva interpretación*. Desacatos, (13), 46-59.

Tuz Chi, L.H., Cahum Balam, L.E. y Murguía Argüelles, R.C. (2015). *Los pueblos olvidados de la guerra maya de 1761 en la región suroriental de Yucatán*. Universidad de Oriente.

Lela' u áanalte'il náayo'ob Este es el libro de los sueños

Bibliotecas escolares comunitarias con identidad

Hiram Ventura Borges



Alumna de la Escuela Primaria Indígena “Manuel Crescencio Rejón”, de la comisaría de Tinunah, Yaxcabá, lee y explica en maya uno de los libros en lengua materna que forman parte del acervo de la Biblioteca “Isaac Esau Carrillo Can”. Fotografía de Hiram Ventura Borges.

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) tiene entre sus principios el fomento a la identidad y la apreciación de la cultura como guías del proceso educativo. Entre los ejes articuladores que propone destaca el de la “Apropiación de las culturas a través de la lectura y escritura”. Y, por su parte, la Educación Indígena moderna fue creada para propiciar una educación intercultural bilingüe sustentada en los referentes socioculturales de cada región para fortalecer la identidad y el desarrollo de los pueblos originarios.

Ambos objetivos se reflejan en la NEM, a través de la inclusión e interculturalidad crítica que surgen

como propuestas con el fin de cumplir con el artículo tercero de la Constitución Mexicana, la cual señala que la educación será plurilingüe. Además, en el *Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022* se aboga por la revitalización de las lenguas originarias para que éstas formen y tomen parte de la enseñanza de los contenidos mediante la lectura, la escritura y la promoción de la lengua en el ámbito comunitario-escolar, convirtiendo a la escuela en un espacio natural donde la lengua originaria no sea desplazada por el castellano, reconociendo, valorando y apreciando así las formas de ser, estar y vivir el mundo.



Biblioteca "Feliciano Sánchez Chan", de la Escuela Preescolar Indígena "Jacinto Canek", en Tiholop, Yucabá. Fotografía de Hiram Ventura Borges.



Biblioteca "Isaac Esau Carrillo Can", de la Escuela Primaria Indígena "Manuel Crescencio Rejón", en Tinunah, Yucabá. Fotografía de Hiram Ventura Borges.

Para llevar a cabo esto es necesario que el trabajo del colectivo docente interactúe de forma participativa con el resto de los actores de la comunidad educativa, es decir, con las madres/padres y las niñas/niños.

Yucabá es un municipio enclavado en la selva maya yucateca que tiene una larga historia de movimientos y sublevaciones culturales y mesiánicas como la liderada por Canek en 1761. Según el censo de 2020, 16,350 personas habitan este municipio y más del 60% de ellas son mayahablantes. Es en este contexto que hoy se vive una nueva revolución en estas tierras; la de las conciencias. Se hace desde las aulas y está abanderada por docentes comprometidos con su comunidad.

El Proyecto de Bibliotecas Escolares Comunitarias con Identidad Maya, surgido por iniciativa de la supervisión de Educación Indígena de la Zona 018 en Yucatán, nació en el año 2024, en 3 comisarías del municipio de Yucabá: Cisteil, Tinunah y Tiholop.

Con el objetivo de "reconocernos a nosotros mismos como maestros y como comunidad, esta iniciativa busca fortalecer los espacios de lectura en escuelas de la región y revalorar la cultura y lengua maya", como apunta la Mtra. María Isabel Poot Dzúl, supervisora de la Zona 018, quien originó este movimiento de revitalización educativa sociocultural.

Ella, en conjunto con las comunidades educativas de las escuelas que tienen a su cargo, trabajó de manera colaborativa, convocando a las madres y padres de familia para que en las escuelas se habiliten, en espacios que antes eran bodegas, bibliotecas donde las niñas

y niños tengan a su alcance libros tanto en su lengua originaria como en español.

El proyecto busca que las niñas y niños mayas reconozcan la magia de los cuentos, poesías y narrativas de escritores yucatecos, que se valore ese legado, y a la vez crear semilleros de niños lectores-escritores mayas.

La tarea no fue fácil, pero sí muy significativa, pues se sumó el trabajo de todos los actores. Por ejemplo, la maestra María Guadalupe Pinzón Kumul, docente de tercero A de la Escuela Preescolar Indígena "Jacinto Canek" de Tiholop, nos comenta que, para llevar a cabo esta tarea, lo primero que hicieron fue convocar a los padres de familia para hacer una reunión donde se les platicó el proyecto, cuestión que las mamás y papás tomaron con entusiasmo y a partir de ahí iniciaron los trabajos de planeación. Idearon cómo sería el espacio, se organizaron las tareas, las madres de familia apoyaron con la limpieza, colocaron las cortinas. Las maestras por su parte, pintaron y decoraron las paredes, y los padres apoyaron con el armado de los muebles donde se exhiben los libros. Todos pusieron su mayor esfuerzo, incluso hasta los policías de la comunidad participaron.

Por otro lado, la maestra Dalia Chan Canché, directora del mismo preescolar indígena "Jacinto Canek" de Tiholop, recalca que la NEM propone que la educación de los niños debe conducir a que sean personas críticas y para ello tienen que leer, imaginar, darles acceso a los libros, y qué mejor que sea en su propia biblioteca y en su propia lengua a través de cuentos y leyendas.

En un contexto donde las niñas y niños, madres, padres y docentes son hablantes de maya, es importante revalorar la lengua, pues a través de ella se transmite la identidad de un pueblo. Esto lo entendieron bien, y una estrategia que utilizaron para ello, tomando de pretexto la apertura de la biblioteca para que los niños conocieran cómo se hace un libro, fue que los estudiantes confeccionaran libros artesanales. Hechos de cartón y escritos en lengua maya, los niños dibujaron y escribieron sus nombres y algunas reflexiones sobre su comunidad y sus aspiraciones; por su parte, las mamás apoyaron con su hilo, aguja, tela y creatividad para realizar las portadas, haciendo uso de sus habilidades en el bordado, el resultado fue obras artesanales que reflejan la identidad de la comunidad de Tiholop y el espíritu participativo de todos los involucrados.

Este ejercicio de habilitar bibliotecas en espacios que antes eran destinados para almacenar cosas, también vio la luz en la Escuela Primaria Indígena “Manuel Crescencio Rejón”, de la comisaría de Tinuncah, en el mismo municipio. Utilizando la estrategia ya mencionada, de convocar a las madres y padres de familia, se logró convertir una bodega en un espacio donde las alumnas y alumnos pueden, de manera libre, sumergirse en los libros y la lectura.

Luis Alberto Valencia Canté, director de la primaria bidocente de Tinuncah, explica que convertir una bodega en biblioteca fue un trabajo en conjunto con las madres y padres de familia, ya que cuando se les platicó del proyecto, éstos lo tomaron con gusto y colaboraron limpiando y adecuando el área para la culminación del proyecto y dejar un espacio agradable para sus hijos, con libros en maya y en español, y ambientado con frases en su propia lengua materna.

La maestra Laura Marlene Huchim Dzul, por su parte, nos comenta que era una necesidad crear un espacio para que los alumnos puedan descubrir mundos diferentes a través de la lectura. Planearon la biblioteca como un lugar de encuentro con los libros, con las palabras y los sueños, no sólo se trataba de darles un libro, sino que ellos mismos descubrieran otro mundo a través de la lectura.

“Siendo comunidades donde los niños hablan la maya pues es su lengua materna, donde los papás son participativos y existe liderazgo por parte de los maestros, crear estos proyectos integradores sirve para valorar nuestros propios conocimientos, nuestra identidad y nuestra comunidad”, apunta la maestra María Isabel Poot Dzul. Ella también señala que una de las herramientas que les ha servido mucho para llevar a cabo este proyecto fue el programa de Comunidades de Aprendizaje, ya que la mayoría de los libros que se tienen en las bibliotecas son



La lectura en lengua maya contribuye al fortalecimiento de la identidad. Fotografía de Hiram Ventura Borges.

de ese proyecto, además de que varias de las estrategias que hacen en las escuelas se desprenden de ahí mismo, actividades como ferias de lectura y escritura en lengua maya, muestras de declamación y las llamadas tertulias, que son encuentros entre madres, padres e hijos donde se dialoga y se construye conocimiento a partir de la lectura de obras literarias.

Cabe mencionar que, junto con estas dos bibliotecas, en la zona escolar se han creado otras dos, una en la Escuela Primaria Indígena “Felipe Carrillo Puerto”, en la comisaría de Cisteil, y otra en la Escuela Primaria Indígena “José de la Luz Mena Alcocer”, en Tiholop. La maestra Poot Dzul señala que todos estos espacios llevan el nombre de personalidades que han luchado por el bienestar de las comunidades y el motivo de esto es valorar y reconocer todas esas aportaciones. Respecto al acervo que se encuentra disponible para los alumnos, comenta que son libros que se han conseguido a través de Comunidades de Aprendizaje, la SEP, la SEGEY y de donaciones de particulares como la realizada por el maestro Feliciano Sánchez Chan, y la familia del fallecido escritor maya Isaac Carrillo Can.

Para finalizar, es importante recuperar las palabras de la maestra María Isabel, quien reflexiona: “Yo leí en un libro que había una vez en un pueblito, una familia que vivía en lo alto del pueblo, pero esta casita siempre permanecía cerrada, sin luz y nada. Pero un día llegó alguien a la casa y les dijo, si permiten que limpiemos la casita, que arreglemos, van a ver que van a tener visitas. Entonces la familia dijo que está bien. En la casa había una lámpara y entonces la sacudieron, la limpiaron, y desde entonces en ese pueblito, de la ventana de esa casa sale una luz esplendorosa, que todos miran en lo alto. Y es así en las escuelas, con el trabajo en equipo. El trabajo es una luz, para que todos puedan ver y visitar”.

Libros artesanales: identidad maya y saberes de las comunidades escolares

Arline Bojórquez



La comunidad educativa del preescolar “Jacinto Canek”, en Tiholop, muestra con orgullo los libros artesanales que han elaborado para el fortalecimiento de su identidad maya. Fotografía de Arline Bojórquez.

En el marco del 61 aniversario de la Educación Indígena en Yucatán, y del Día Internacional de las Bibliotecas, el equipo editorial de *Renacimiento Pedagógico. Gaceta magisterial* visitó la Escuela de Educación Preescolar Indígena “Jacinto Canek”, de la comisaría de Tiholop, perteneciente al municipio de Yaxcabá, donde dialogamos con las autoridades educativas, estudiantes y madres de familia, quienes nos dieron a conocer los proyectos que han diseñado y desarrollado para fortalecer la lengua maya con el objetivo de revalorar sus orígenes, honrar a sus ancestros y sentirse orgullosos de sus raíces.

La sabiduría ancestral de los pueblos originarios sigue presente en los rincones de Yucatán, donde prevalecen la lengua, las costumbres y la identidad maya. Nuestra visita, se suscribió en la reivindicación que la Nueva Escuela Mexicana (NEM), a través

del *Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022*, realiza de los saberes comunitarios y la ecología de saberes que fundamenta la interculturalidad crítica donde se: “busca reconocer y revitalizar la preservación, el desarrollo y uso de las lenguas maternas en todos los ámbitos de la vida para que las personas que hablan una lengua originaria ajena al castellano se comuniquen sin restricciones en el ámbito público o privado, de forma oral o escrita, y en todo tipo de actividades, como algo cotidiano dentro de nuestras instituciones y en la acción pública en general”.

El proyecto desarrollado en la escuela visitada es muestra del esfuerzo y compromiso magisterial compartido por el colectivo docente, y a continuación se presentan las experiencias escolares que dignifican el trabajo pedagógico, ofreciendo experiencias significativas a las y los estudiantes con el objetivo de



Fotografía de Arline Bojórquez.

alcanzar el desarrollo integral que propone la NEM. Este proyecto escolar surge a raíz de un diagnóstico socioeducativo y ante las necesidades de la comunidad para fortalecer la lengua, la identidad, la lectura y escritura en maya; es así como nace el impulso de tener una biblioteca y crear libros artesanales que puedan contribuir al aprendizaje comunitario.

Desde el momento de llegar a la Escuela Preescolar Indígena “Jacinto Canek”, era notorio el trabajo realizado por la comunidad docente, ya que los

espacios cuidados e identificados con frases y mensajes en maya, nos prepararon para apreciar una exposición de libros artesanales elaborados por las niñas y niños del tercer grado y las madres de familia, con el acompañamiento de la supervisión de la Zona Escolar 018, a cargo de la maestra María Isabel Poot Dzul, y donde la directora comisionada, la maestra Dalia Chan Canché y todo el colectivo docente, realizó la presentación del Proyecto “La escritura de la lengua maya”, a cargo de la maestra María Guadalupe Pinzón Kumul. El proyecto se dividió en tres objetivos principales: el reconocimiento y la escritura de la lengua maya y del nombre propio; el desarrollo de habilidades creativas y motrices por medio del dibujo; y finalmente la construcción de la identidad personal. Las y los estudiantes escribieron su nombre, dibujaron a su familia y la profesión que anhelan realizar al convertirse en adultos.

En el desarrollo del proyecto y la elaboración de los libros artesanales, es importante reconocer la participación de las madres de familia, la cual fue fundamental, ya que desde el inicio se sumaron elaborando las portadas de los libros con bordados a mano, donde expresaron su creatividad y su sabiduría milenaria, costurando y armando los libros artesanales que hoy conforman el acervo bibliográfico de la biblioteca comunitaria con identidad maya “Feliciano Sánchez”, en honor al escritor y ferviente impulsor de la lengua maya.

La participación y colaboración de las madres de familia es un aspecto que hay que resaltar, pues ahí se refleja el impacto en la comunidad, trascendiendo los límites tradicionales de la escuela y fortaleciendo la integración social. Al respecto, María Teresa Moo Dzul, madre de dos alumnas, nos comentó la gran satisfacción que siente al colaborar en la construcción de los libros artesanales: “estoy agradecida con las maestras, porque les enseñan a nuestros hijos la lengua maya y el valor de nuestra vestimenta, es una grata experiencia y me siento orgullosa de haber realizado un libro con mi hija, me dejó mucho aprendizaje, por eso invito a todas las mamitas a que hablen en lengua maya a sus hijos, para que nuestra lengua materna no desaparezca y no muera”.



Fotografía de Arline Bojórquez.

Por su parte, la maestra María Pinzón expresó la importancia de integrar a las madres y padres de familia en los proyectos escolares, tal y como establece la NEM: “estamos en una comunidad mayahablante, el objetivo es rescatar y preservar la lengua maya y enriquecer nuestra cultura y transmitírselas a los más pequeños, por medio de la lectura, escritura, cantos, obras de teatro, entre otras actividades”.

En el centro escolar se siente un espacio vivo de la cultura maya, pues se puede observar un comedor con

techo de paja, en sus alrededores se han colocado frases o señalamientos en maya, la vestimenta de toda la comunidad escolar es de traje típico, portando el orgullo de su identidad, así como el lenguaje durante la exposición pues, tanto niñas y niños, madres de familia, maestras, directora y supervisora, expresaron su palabra en su lengua materna.

Al saludo “Bix a beele’ex”, por parte de la supervisora, escuchamos el entusiasmo de las y los pequeños que responden al unísono en su lengua materna, pues de manera cotidiana se incluye en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las maestras nos comentaron que cada lunes, en los homenajes, cantan el himno nacional en maya, así como el juramento a la bandera con la participación de algún grado escolar que organiza un canto, cuento o poesía en maya para compartir con toda la comunidad escolar.

Asimismo, la maestra María Poot nos cuenta la gran satisfacción que siente al ver los resultados del trabajo en equipo, ya que cada comunidad escolar tiene una historia por contar, donde el colectivo docente es un pilar indispensable para que los aprendizajes lleguen a todas las niñas y niños sin importar la distancia o condiciones. En este sentido, apuntó: “el nombre propio significa el primer alfabeto del infante, una estrategia propuesta por la pedagoga Emilia Ferreiro para enseñar a leer y escribir desde lo más significativo; la alfabetización no se trata de planas ni repeticiones, sino de dar sentido, voz e identidad a las niñas y niños. Ellas y ellos elaboraron los trazos de sus nombres, dibujaron su imagen, cada uno de diferente manera, pero relevante y valioso para cada uno de ellos. Los libros artesanales son un tesoro y resultado de una comunidad de aprendizaje, un logro del cuerpo docente, madres de familia y estudiantes”.

De igual forma, la directora de la escuela, maestra Dalia Chan, nos comentó que una de las labores del preescolar es fortalecer la cultura y poner en alto a la comunidad de Tiholop, por lo que desde hace tres años que se implementa la lengua maya en las actividades pedagógicas; las clases son bilingües, por lo que se puede notar un cambio en la percepción de las madres de

Estas acciones son un reflejo de la implementación de la NEM en Yucatán, ya que parten de la lectura de la realidad, para posteriormente intervenir con un proyecto escolar interdisciplinario que ofrece aprendizajes situados a su contexto sociocultural y educativo.

familia en lo que respecta a la maya: “cuando llegué a Tiholop, la mayoría de las madres de familia tenían la idea de que únicamente podían hablar la maya en sus casas. Sin embargo, al incluir la maya en las actividades escolares, en los proyectos de sus hijos, y donde ellas son partícipes, fuimos fortaleciendo y resignificando a la lengua maya como parte de la identidad y la cultura, intervenimos en actividades donde valoramos sus raíces, sus costumbres, y de lo cual pueden sentirse orgullosas de su origen. Actualmente, podemos observar cómo las madres se expresan libremente en su lengua con los docentes y con sus hijos”.

Finalmente, la directora nos mencionó sobre el Proyecto “Canché”, una de las próximas actividades a implementar para seguir fortaleciendo la identidad maya, la cual consiste en realizar un pequeño huerto donde las y los estudiantes conozcan las plantas medicinales y la importancia de la comida saludable.

Estas acciones son un reflejo de la implementación de la NEM en Yucatán, ya que



Fotografía de Arline Bojórquez.



Fotografía de Arline Bojórquez.

parten de la lectura de la realidad, se realiza una problematización y un diagnóstico socioeducativo, para posteriormente intervenir con un proyecto escolar interdisciplinario que ofrece a las y los estudiantes aprendizajes situados a su contexto sociocultural y educativo. Además, se incluye la participación de la comunidad, convirtiendo la escuela en un centro de aprendizaje para todas y todos, y donde cada voz es escuchada e incluida para alcanzar la equidad y la excelencia educativa.

Reconocemos la labor del colectivo docente de la Escuela Preescolar Indígena “Jacinto Canek”, así como de la supervisión de la Zona Escolar Núm. 018, por sumar esfuerzos para la construcción de aprendizajes situados con una visión humanista, que dignifica la identidad y la cultura maya en beneficio de la escuela y la comunidad. Que la vocación magisterial continúe siendo el faro para crear entornos donde se fomente la lectura, la escritura y la cultura maya.

Acercamiento a la interculturalidad crítica en Yucatán

Cristóbal León Campos



Fotografía de Hiram Ventura Borges.

En estos días de tradición y orgullo identitario, donde reconfiguramos de manera constante la cosmología y la cosmovisión que nos define como yucatecos, con la raíz materna de la cultura maya, es de suma relevancia visibilizar los esfuerzos que se realizan al interior del estado por docentes, estudiantes y familias que, unidos y conscientes, transforman los centros escolares en verdaderas comunidades de aprendizaje, con el énfasis puesto en la lectura de la realidad a la que están suscritos y donde los saberes comunitarios materializan la interculturalidad crítica que bien a señalado la Nueva Escuela Mexicana (NEM) como un eje articulador de la educación transformadora.

Es bajo esta mirada que, en días pasados, visitamos la Escuela Preescolar Indígena “Jacinto Canek” de

Tiholop y la Escuela Primaria Indígena “Manuel Crescencio Rejón” de Tinuncah, ambas en el municipio de Yaxcabá, donde conocimos un poco más de los proyectos de reivindicación de la identidad cultural y de la lengua maya que se realizan con base en los preceptos de la NEM, y que son muestra de la entrega y del profesionalismo del magisterio yucateco. Siendo que lo primero que podemos notar, es que ambas escuelas se distinguen por su apego comunitario, el impulso al pensamiento crítico y por la construcción de una interculturalidad crítica y viva, donde los infantes conocen y reconocen su entorno y se apropian de él para dar sentido a su identidad maya-yucateca.

Los dos centros escolares pertenecen a la zona 018 de Yucatán, justo donde la memoria histórica conserva con mayor fuerza la dignidad e identidad maya, pues



Fotografía de Arline Bojórquez.

fue en esa región de la entidad donde la sublevación de liberación maya de Jacinto Canek en 1761 y la Guerra Social de 1847 dejaron huellas inmemoriales que reconocen la urgencia de preservar la esencia maya y afrontar los retos que ha significado la modernidad, el progreso y el desarrollo que, en comunidades como las citadas, más se asemeja a la brújula de olvido y marginación que durante décadas de neoliberalismo se incrementó, aunque hoy es afrontado con ingenio y decisión, buscando las formas de sobrellevar lo complejo de no rendirse para seguir siendo mayas-yucatecos, aunque siempre resignificando de manera crítica su cultura.

La NEM ha establecido a la interculturalidad crítica como uno de sus ejes articuladores que, considerando el enfoque de pensamiento liberador y transformador, conlleva a reflexionar sobre las estructuras sistémicas y las desigualdades aún hoy presentes en la sociedad, estableciendo como vaso comunicante el dialogismo de Paulo Freire y la ecología de saberes con matriz en la epistemología decolonial, misma que analiza y cuestiona a la discriminación, el racismo y la invisibilización de los llamados grupos vulnerables, siempre problematizando la realidad como un ejercicio pedagógico y educativo que debe conducir a encontrar, a través de proyectos comunitarios, la resolución de las necesidades inmediatas para así sumarse a la transformación de las estructuras superiores de la sociedad, esto como parte del reconocimiento de que, durante décadas, el olvido fue la norma para las comunidades mayas de la entidad.

El reconocimiento de la diversidad que de manera intrínseca establece la interculturalidad crítica es la base de un diálogo sociocultural que en las



Fotografía de Arline Bojórquez.

comunidades educativas de hoy en el estado genera la autoreflexión y pondera la interiorización de los educandos y los docentes de los rasgos culturales que en la región han sido valorados como parte del ser humano, convergiendo en ellos las explicaciones del mundo en la lengua, y no debe olvidarse que justamente la lengua, como oralidad y escritura, es uno de los sustentos identitarios que, durante la época colonial y los siglos de la llamada modernidad, resguardó la memoria y la mantuvo viva a la cultura maya para que hoy, sin importar el tiempo, sea una realidad viva que dignifica a todo Yucatán, haciéndolo con una educación transformadora, más justa e incluyente.

Las escuelas que visitamos tienen esas características, en ellas se da sentido a la identidad, a la lengua, a la memoria, y se lee la realidad con base en la construcción de una comunidad diferente e incluyente, donde lo maya sea el centro y ya no un aspecto en olvido o desuso, sino que lo maya se convierte con la perspectiva de la interculturalidad crítica en el pilar identitario, pedagógico y humanista, pues la concreción de los proyectos educativos que realizan los docentes y alumnos tienen, ante todo, impacto en el fortalecimiento del humanismo.

Esta fue una experiencia que vivifica el espíritu de quienes integramos la Coordinación de Cultura y Promoción Editorial, y fortalece el compromiso que tenemos con una educación transformadora y, además, es el ejemplo de que **el Renacimiento Pedagógico que en la SEGEY iniciamos desde meses atrás para sumarnos al Renacimiento Maya, tiene sentido y razón de ser, ya que son las propias comunidades las que realizan la transformación** por un mundo mejor partiendo desde la contextualización y problematización del Mayab vivo.

Galería

“Reafirmando la identidad”



Grupo de alumnas y alumnos de la Escuela Preescolar Indígena “Jacinto Canek”, de la comunidad de Tiholop, Yaxcabá. Fotografía de Arline Bojórquez.



Alumna del grupo Tercero A del Jardín de Niños “Jacinto Canek” de Tiholop, enseñando su libro artesanal. Fotografía de Arline Bojórquez.



Madres de familia y estudiantes del preescolar de Tiholop, mostrando con orgullo sus libros artesanales. Fotografía de Arline Bojórquez.



Alumna de la Primaria “Manuel Crescencio Rejón” de Tinunah, Yaxcabá, leyendo poesía en lengua maya. Fotografía de Hiram Ventura Borges.



Lectura del libro Wayak' Náal del poeta maya Isaac Carrillo Can. Fotografía de Arline Bojórquez.



Exposición de libros artesanales realizados por estudiantes y madres de familia del preescolar “Jacinto Canek” de Tiholop. Fotografía de Hiram Ventura Borges.



Portada de libro artesanal con bordado elaborado por una madre de familia de la comunidad escolar de Tiholop. Fotografía de Hiram Ventura Borges.

Educación e identidad maya

Entrevista a Jesús Lizama Quijano

Cristóbal León Campos



Doctor Jesús Lizama Quijano, investigador de la Unidad Peninsular del CIESAS. Fuente: <https://calle70.com.mx/>

En días pasados, la Educación Indígena cumplió 61 años en Yucatán como parte del Sistema Educativo Mexicano, habiendo transcurrido en su historia un derrotero que ha marcado, en muchos sentidos, el presente de las comunidades mayas en la entidad por los preceptos establecidos en ella y por los programas y proyectos gubernamentales que han tenido su origen desde su implementación. De manera particular, la lengua maya, su valoración, divulgación, enseñanza e institucionalización en la educación nos revela la forma como se ha concebido la educación para los pueblos originarios y cómo esta misma ha impactado en el desarrollo de las comunidades, habiendo, a la fecha, significativos pendientes por atenderse en materia de derechos humanos y de acceso a una educación de excelencia.

En la actualidad, la Nueva Escuela Mexicana (NEM) ha establecido a la interculturalidad crítica como

uno de sus siete ejes articuladores con la finalidad de otorgar un nuevo enfoque pedagógico que contribuya a transformar las relaciones desiguales que aún hoy persisten en la sociedad, implementando estrategias que hagan frente a las inequidades de género, etnia, clase, lengua y cultura. Pero bajo esta perspectiva innovadora implementada por la NEM, no se trata sólo del reconocimiento de la diversidad, sino de la búsqueda de la raíz que causa esas inequidades y desigualdades comunitarias, y ese ejercicio pedagógico no acontece en otro lugar sino en la misma comunidad a través de la lectura de la realidad y la problematización que inicia cuando son detectadas las laceraciones sociales, buscando siempre encontrar las causales para así dar pie al desarrollo de proyectos comunitarios que, desde la educación, puedan ayudar a la transformación de las estructuras que aún perpetúan los males persistentes en la actualidad. La Interculturalidad Crítica es un ejercicio de compromiso social por la restauración de la deuda histórica que aún pesa sobre los pueblos originarios.

Las seis décadas transcurridas desde que la Educación Indígena pasó a formar una parte específica del Sistema Educativo Mexicano nos posibilitan realizar una introspección a su desarrollo y dar una mirada a algunos de sus aspectos sobresalientes y, también, a algunos pendientes por seguir fortaleciendo. En ese sentido, presentamos un extracto de la entrevista realizada en 2022 al Doctor en Antropología Social y Cultural, por la Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, España, Jesús Lizama Quijano, investigador destacado de la Unidad Peninsular del CIESAS, quien desde hace más de 20 años coordina el Seminario Permanente “El pueblo maya y la sociedad regional. Análisis histórico y contemporáneo”, y ha sido coordinador y coautor de obras como *Escuela y proceso cultural. Ensayos sobre el sistema de educación dirigido a los mayas* (CIESAS, 2008), *Los caminos de la educación intercultural en América Latina. Cuatro ensayos* (Icaria, 2008), *Niños y niñas mayas en la escuela. Medio siglo de Educación Indígena en Yucatán* (SEP, 2018) y recientemente *Panorama de la educación para los mayas en Yucatán. Momentos históricos y*

situaciones contextuales del proceso educativo (CIESAS, 2025), entre otros importantes libros.

Algunas de las cuestiones comentadas a continuación en la entrevista forman ya parte de la historia y han sido subsanadas, pero otras, en cambio, permanecen esperando ser atendidas, lo que contribuiría a alcanzar la Interculturalidad Crítica como postula la NEM para el bienestar de Yucatán.

Doctor, para iniciar, ¿podría comentarnos un poco sobre la forma en la que se ha vinculado al trabajo con docentes de Educación Indígena?

En 2003, cuando regreso a Yucatán después de terminar mis estudios de posgrado, inicio un programa de trabajo que se llama “La sociedad maya en tiempos de la globalización”, para conocer qué está sucediendo con el pueblo maya en un contexto de intensos cambios, no solamente económicos sino también culturales y que se evidencian de manera particular en estos pueblos altamente vulnerables. Hice trabajo de campo en Yaxcabá donde tuve contacto con profesores indígenas, ahí conocí más o menos las problemáticas que atravesaban. Esto me hizo proponer un trabajo de campo intensivo, así de las 178 escuelas que había en ese momento de primaria indígena, logramos visitar alrededor de 60 de ellas. Con todo lo observado planteamos un prediagnóstico que después fue un diagnóstico de la Educación Indígena en Yucatán.

No era lo mismo en las escuelas, en las cabeceras municipales que en los poblados o en las comisarías más alejadas, no eran lo mismo en las escuelas completas o unidocentes o bidocentes, no era el mismo impacto que tenía un profesor a cargo de todo y además que tenía que invertir horas de traslado para llegar a sus localidades.

También tenía que ver la formación de los docentes indígenas, es decir, ¿cuál era todo el bagaje cultural y la riqueza que el maestro indígena tenía en ese momento para ayudar en su práctica profesional?, y desde luego que veíamos muchas cosas, una que más nos llamaba la atención en ese momento era que había muchos profesores que no hablaban lengua maya y veíamos también que en las interacciones en el aula, se usaba el castellano como lengua franca en lugar de utilizar la lengua maya. De allá surgieron diversas reflexiones y una de ellas es que los niños están acostumbrados a hablar lengua maya, cuando uno les habla en español, el porcentaje de comprensión que el niño tiene desciende drásticamente, porque es una lengua cuyos términos no los conoce ni los domina, y no llega a la profundización, en cambio si hubiese sido en lengua maya, el niño hubiese estado más cercano a comprender lo que se le explicaba y poderlo asimilar.

Con base en la experiencia que usted tuvo al acercarse a las y los maestros y comunidades, ¿cómo percibió la concepción de la identidad de la cultura maya?

Bueno, cuando se crea la escuela, es con la idea de homogeneización de un México completamente diverso. No había lugar para las lenguas indígenas, ahí sí era el uso del castellano y su implementación como la única lengua posible de habla en México, y todos los esfuerzos de las escuelas fueron destinados hacia eso, entonces es un impacto muy grande, porque es todo el aparato estatal que queda volcado hacia ese ideal de exterminar las lenguas indígenas, vistas como signos de atraso o de decadencia.

Claro que esto va reflexionándose hacia los años 60, más o menos, cuando empiezan algunas luchas por el reconocimiento de la lengua como un elemento importante dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es así como en 1964 se da la cuestión de los promotores indígenas, promotores bilingües que son quienes comienzan la Educación Indígena y esto trae también un marcado peso en cuanto a la identidad.

A partir de los inicios de este siglo XXI, se empieza a dar en Yucatán creo yo, un proceso de reflexión, revaloración, reinterpretación del valor que tiene la lengua y la cultura maya para el estado, pero no como un referente de identidad regional, sino como un referente de identidad de un pueblo que está luchando por mantenerse vigente, vivo y valorado.

¿Cómo fue cambiando esta realidad que usted observó en su trabajo de campo?

Esto tiene que ver con algunos lineamientos que se estipulan por la SEGEY para poder acceder a las plazas de maestros, ya que antes podía acceder cualquiera que tuviera bachillerato. Pero a partir de 2005 se empieza a exigir que tengan un título profesional y después a solicitar que hablen la lengua maya, y posteriormente se empieza a pedir que el conocimiento que se tenga de la lengua maya sea más profundo que un simple uso básico.

Y así he podido observar a nuevos maestros que vienen con una identidad renovada, con una valoración propia y alta de su cultura y de su lengua, que estos mismos ideales de valoración positiva intentan transmitirlo a los niños a partir del uso de la lengua maya, a partir del rescate de elementos culturales propios del pueblo maya. Además, vemos que en Yucatán algunas escuelas empiezan a pedirles a los niños que para los días de los honores a la bandera asistan uniformados, pero con sus hipiles y con sus trajes de lo que llamamos el traje típico. Esto inicia en el oriente, Dzitnup empieza esta revaloración de la indumentaria, ya que es parte de un simbolismo de la cultura.

Los libros artesanales son una contribución muy fuerte al mantenimiento de la lengua y no solo oral, sino que es un avance con respecto a la escritura, algo que no existía hasta hace algunos años.

Lo que observamos en Yucatán es que a partir de esos cambios se busca que el maestro tenga una formación profesional, que conozca la lengua maya y tenga consideraciones didácticas o pedagógicas, y así se empieza a profesionalizar la educación indígena, y esto tiene que ver y puede comprenderse como un reflejo del mismo proceso de exigencia y revaloración de la lengua y de la identidad maya.

Quiero destacar que lo que observé en 2005 era una identidad minusvalorada, un esconder la lengua, un hablar español, un transmitir una lengua no propia de Yucatán y, desde luego, esto conllevaba problemas porque a fin de cuentas observábamos a niños que no tenían la posibilidad de comprender el significado de los términos que se les daba a través de la educación. Pero de unos años para acá, vemos una revaloración en la Educación Indígena a partir de los maestros que se va dando de manera intensa en los últimos años.

Otro de los rezagos, ya no sólo en la educación indígena, sino con la educación en general, es pensar que la educación es una burbuja que no está supeditada por la política, por los problemas económicos o el desarrollo económico, y por los contextos sociales que vivimos; creo que eso es una de las cosas que tenemos que reforzar para poder transformar la educación.

Ese enorme trabajo es acercar la escuela al contexto social o el contexto social hacia la escuela. Hace unos años hice un análisis de qué es lo que se enseñaba en las normales con respecto a la interculturalidad y era sólo una materia. Es decir, que una materia era lo que convertía en diferente las normales urbanas a las normales interculturales, y una materia que no tenía nada que ver con la lengua. No se enseñaba lengua indígena, entonces ¿qué enseñaban? Pues lo mismo que se enseñaba en una normal no intercultural anexando nada más un eje que a fin de cuentas estaba vacío.

Esto ha ido cambiando paulatinamente, pero todavía hay un gran trabajo por hacer, la interculturalidad no es propia para los indígenas, sino que es necesaria para toda la sociedad. Estos cambios de mentalidad tardan en llevarse a cabo y en poder realizarse, pero sí desde luego la lucha contra la discriminación es algo que debe de hacerse todos los días y desde luego en todos los foros posibles.

Son muchos los proyectos pedagógicos que se desarrollan en la actualidad, para poder llevar a efecto la reivindicación de la cultura, particularmente de la lengua; mencionábamos los libros cartoneros o artesanales. En relación a esto, ¿le gustaría compartir un poco sobre la experiencia que ha tenido conociendo este proyecto, hablando en términos focalizados de algunas actividades que realizan las y los docentes?

Lo de los libros cartoneros me parece que fue una idea que cuajó muy bien, en el sentido de poder acercar, no sólo a la lengua maya hacia las aulas, sino de que los mismos niños tomen el control para poder saber la lengua y escribirla, una de las cosas que siempre se ha dicho es que en Yucatán muy poca gente lee o escribe la lengua.

Los libros artesanales son una contribución muy fuerte al mantenimiento de la lengua y no solo oral, sino que es un avance con respecto a la escritura, algo que no existía hasta hace algunos años. Sí se escribía la lengua, pero por aquellas personas que habían estudiado. Pero ahora, la lengua se puede escribir y leer, no solamente por los especialistas, sino por gente que, a través de los libros cartoneros, se va acercando a la forma en que estas palabras, que expresaban oralmente, pueden ser visualmente observadas. Es decir, las podemos ver y plasmarlas en símbolos que nos dicen o nos hablan de algo.

Eso de los libros cartoneros, además de que es todo un trabajo artístico porque realmente los dibujos son visualmente muy ricos sobre la cultura local, es un ejercicio artístico que se va complementando, y muestra cómo el arte puede ser una ayuda y un instrumento, un vehículo para transmitir las ideas hacia los niños y hacia sus familias, a través de un libro bonito, a través de un libro hermoso poder a lo largo de una historia de las muchas que existen en el pueblo, poder ponerla por escrito y leerla para comunicar algo.

Creo que esto es uno de los programas que han impactado, yo lo he observado más hacia el oriente de Yucatán, y también hacia el sur, pero en el oriente la gente tiene un compromiso con la construcción de los libros cartoneros como una forma de comunicar.

Sin caer en recomendaciones, porque no hay recetas, pero sí pensando en algunas ideas que



Fotografía de Hiram Ventura Borges.

usted pudiera comentar para trabajarse en la educación indígena con el objetivo de ir superando los resabios.

Recetas no hay, pero una de las cosas es que los maestros han estado implementando estrategias, pero estas tienen que estar muy aterrizadas, no podemos copiar de otros lugares, ya que no suelen funcionar. Una es que el profesor indígena ya tiene un gran paso logrado y es que conoce la cultura a la cual le va a dar clase, la cultura de los niños. Ya de entrada es una ganancia inmensa conocer el contexto y cuáles son las relaciones que existen entre las escuelas y los padres de familia, las relaciones familiares que se dan en la comunidad y ver la manera de poder impactar en esas. Los del oriente lo hicieron a través de los libros artesanales, un programa exitoso para ellos, y esto los hizo motivarse más para seguirlo haciendo de una manera más intensa.

A los profesores siempre les exigimos mucho, pero lo que hemos observado en los últimos años es que son profesores comprometidos con su misma cultura y con su pueblo, entonces lo único que habría que hacer es ver en qué contextos está ejerciendo su profesión y ver la manera en que esos contextos puedan ser retomados para mejores impactos para toda la comunidad; la escuela tiene no solamente al infante que asiste al aula, sino a la familia que manda a esas niñas y niños al aula. Es decir, tiene que ser algo más integrador y de esta manera pueda observar las relaciones comunitarias; qué es lo que pasa en

su comunidad, qué es lo que pasa con los niños con los cuales está trabajando el docente y cuáles son las estrategias que pueden poner a la práctica. Una de las cosas es ese compromiso de las y los docentes con su cultura y con su pueblo.

Una de las grandes luchas que no sólo incluye a la educación indígena, sino a la educación en general es la descolonización del currículo, la ruptura epistemológica de muchas concepciones y contenidos implementados en las aulas. Ahí lo maya no ha tenido el lugar necesario, ahí hay un trabajo mucho más complejo.

Creo que una de las cosas es que se ha tenido miedo con el mismo término descolonizar, y no se trata de anatemizar todo, sino solamente se trata de retomar a partir de lo propio; hacer que el individuo pueda realizarse plenamente. En los años 90 del siglo pasado, junto a la rebelión zapatista, la palabra temida era Autonomía. Era una reacción que cuestionaba ¿para qué quieren autonomía? Era una palabra muy fuerte para muchos que no llegaban a comprenderla, lo mismo que con el término de descolonizar, ¿por qué tirar todo a la basura? Pero no es eso, se trata de hablar sobre lo propio, impulsar sobre lo propio para poder llegar a otros espacios comunes.

Es una tarea compleja doctor, pero es importante visibilizar las cosas que se han hecho y lo que aún falta.

Sí, a partir de la discusión podemos abrir nuevos escenarios y no quedarnos en lo mismo.



¿TE GUSTARÍA PARTICIPAR EN RENACIMIENTO PEDAGÓGICO?

Envía tus colaboraciones escritas, fotografías e ilustraciones.
Espacio abierto a docentes, estudiantes, directivos, administrativos y sociedad.
Generemos juntos una sinergia de transformación a favor de la educación.
Email: renacimientopedagogico@gmail.com



RENACIMIENTO MAYA
YUCATÁN
GOBIERNO DEL ESTADO | 2024 ♦ 2030

SEGEY

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

